

PRESENTACION



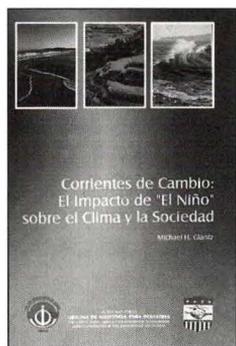
“El Impacto de El Niño Sobre el Clima y la Sociedad”.

Michael H. Glantz

Cambridge University Press, Estados Unidos.

Primera Edición 1996, 141 pp.

*Enrique Merlet Sanhueza **



Traducida y adaptada al español por el capitán de corbeta Ph. D. Rodrigo Núñez del Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada, la obra del científico estadounidense Michael H. Glantz representa un importante y oportuno antecedente relacionado con el fenómeno climático “El Niño”, denominación dada a esta corriente de aguas cálidas que en épocas cercanas a la Navidad hace más de cien años visitaba a los marineros peruanos que navegaban la costa desde el puerto de Paita hasta el norte del Perú. Observando dichos sujetos que la particular corriente oceánica caliente intermitente que se mueve hacia el sur a lo largo de su litoral coincidía con la llegada del Niño Jesús, en esta obra se indica que por dicha circunstancia se resolvió bautizar con este nombre al fenómeno en cuestión, asunto de lo que se deja constancia al comienzo de la misma.

Estructurado en trece capítulos, en los dos primeros aparecen definiciones de El Niño, entregándose un completo marco de referencia que permite conocer las particularidades que rodean a los esporádicos eventos, tales como “el afloramiento reducido hacia la

* Capitán de Fragata (R). Miembro de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Destacado Colaborador, desde 1999.

superficie de agua fría profunda” y la aparición de agua pobre en nutrientes “que provoca cambios en las condiciones meteorológicas de casi todo el globo”. Presentada en el capítulo tres una breve historia del surgimiento y difusión del interés científico en El Niño y en la Oscilación del Sur, el primero, evento que afecta en forma determinante la presencia del producto anchoveta y los niveles de producción de guano en los lugares donde ocurre, y el segundo, fenómeno observado en la India, sur de Asia y Australia que se relaciona con graves y prolongadas sequías o “fallas de los monzones”, el cuatro describe diversas características y procesos asociados con ambos sistemas climáticos, en tanto que el quinto capítulo está dedicado a discutir el evento de 1982-83, el cual ha sido considerado como uno de los más grandes del siglo.

Interesado en profundizar acerca de una teoría que permita pronosticar el fenómeno estudiado, en los capítulos seis y siete se suministran ejemplos de éxitos y fracasos en las predicciones realizadas, mencionándose el comportamiento inesperado de las interacciones aire-mar en el Pacífico Ecuatorial en el período de 1991-95; centrándose en las conexiones de anomalías del clima y las condiciones meteorológicas en ubicaciones distantes, denominadas teleconexiones, que se cree están asociadas con El Niño, se termina por sugerir la creación de un Instituto Internacional para la Predicción del Clima sobre una base Interanual.

Los capítulos ocho al diez contienen resultados de investigaciones realizadas por científicos que se dedican a controlar y predecir el fenómeno, esbozándose algunos de los mayores programas de ciencias internacionales aparecidos con posterioridad a la II Guerra, los que comenzaron con el Año Geofísico Internacional (1957-58) y se extenderán hasta comienzos del siglo venidero. Además de plantearse distintas interrogantes acerca de cómo el calentamiento global de la atmósfera pudiera afectar los eventos de El Niño (al respecto, existe consenso en la mayoría de los científicos que si la atmósfera se calentara unos pocos grados Celsius en la última mitad del próximo siglo, es posible que los procesos de El Niño se vean afectados en forma difícil de predecir), se entrega una clara advertencia a la gente que no viéndose afectada directamente por el fenómeno climático, pudiera sufrir consecuencias o costos asociados al no usar la información confiable que ya se encuentra disponible sobre el citado y esporádico fenómeno.

Comentados en el capítulo once algunos aspectos del evento El Niño 1997-98, el más grande del siglo XX, en él se entrega una lista de siete puntos y nueve “trampas” que, en opinión del autor, el público debería saber para poder evaluar la información que recibirá en los futuros eventos. En síntesis, la obra señala que El Niño es parte de un ciclo, es la fase cálida de un ciclo que también incluye una fase fría a menudo denominada La Niña o El Viejo; que el fenómeno estudiado (evento cálido) no representa un comportamiento inusual del clima global, sino que es una parte normal del sistema climático, formando junto con La Niña (evento frío) parte integral del sistema climático global; no todas las anomalías de condiciones meteorológicas que se produce en el mundo durante un año de El Niño son provocadas por éste; que dicho fenómeno tiene impactos positivos sobre la sociedad y el ambiente por igual, observándose, a modo de ejemplo, que durante un evento la cantidad de huracanes a lo largo de las costas del Atlántico y del golfo de México se reducen grandemente en cantidad, evidenciándose durante un año El Niño un agudo aumento costa afuera del Ecuador en la cantidad de larvas de langostinos, lo cual resulta ser bueno para la industria de acuicultivos de ese país; que continuarán habiendo sorpresas asociadas con futuros eventos El Niño, toda vez que los científicos se han enfocado con el fenómeno a nivel de Cuenca del Pacífico sólo desde la segunda mitad de la década del 70, siendo lógico esperar que cada sucesivo evento sorprenda a los científicos; que el impacto del calentamiento global (efecto invernadero) sobre

El Niño aún no se conoce, siendo necesario establecer la forma cómo serán afectados el inicio, frecuencia y magnitud de los próximos eventos o venidas de El Niño.

Comentando en el último punto que pronosticar la ocurrencia de El Niño es diferente a pronosticar sus impactos, en particular sobre los climas locales y las sociedades repartidas alrededor del globo, Glantz puntualiza algunas "trampas" o detalles acerca de los cuales la gente debiera estar acertada, señalando entre las principales que no existe concordancia entre los científicos respecto de la lista de años que se pueden considerar como años "Niño", que la predicción acerca del inicio de un determinado evento no nos dice mucho respecto de sus otras características (magnitud, frecuencia, duración), que el vigilar o monitorear un proceso es diferente a pronosticarlo, que aún no hemos presenciado suficientes eventos El Niño para conocer todas las formas en que se pueden desarrollar y terminar, y que una "página Web bonita" no convierte al creador de ésta en un experto del citado proceso o fenómeno climático.

Los capítulos finales contienen, el doce, una recolección de pensamientos de investigadores cuyas actividades se extienden por varias décadas y el trece una serie de consideraciones referentes al discutible asunto de "ciencia utilizable" por parte de los políticos, quienes deben determinar qué es en esencia y cuáles descubrimientos de investigaciones son de uso directo para la sociedad sobre una escala de tiempo; el autor plantea en el último capítulo una interrogante que deberán tratar de responder las autoridades y gobiernos que dirijan los destinos de las naciones durante el siglo XXI, pensando que pronosticar El Niño será un don de la ciencia de la próxima centuria.

Una muy buena encuadernación y un adecuado uso de gráficos y mapas alusivos al tema tratado hacen de esta traducción una valiosa fuente de consulta acerca de un problema climático extremo que, causante de sequías en algunos lugares del globo: Australia, Brasil o India, de la reducción del número de huracanes tropicales que llegan a la costa oeste de Estados Unidos y de inundaciones en Perú y Ecuador, en nuestro país de larga y disímil geografía, ocasiona diversos problemas que es necesario prevenir y resolver.

